Transportes aéreos : Suiza está convirtiéndose en la Meca de las compañías aéreas de bajo coste

Autor(en): **Vasella, Lorenzo**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **33 (2006)**

Heft 2

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908387

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Suiza está convirtiéndose en la Meca de las compañías aéreas de bajo coste: es la invasión de las «aerogangas». Actualmente, un 30% de los pasajeros de los aeropuertos de Basilea y Ginebra vuelan con estas compañías. En los vuelos europeos, Swiss contraataca esta dura competencia con precios dumping. Por Lorenzo Vasella

Easyjet y otras «aerogangas» crean dificultades a Swiss.

Por primera vez en la historia de la aviación civil, volar cuesta muy poco. Reservando con bastante antelación se puede viajar por toda Europa a precios imbatibles, gracias a las «aerogangas». Sólo desde Suiza hay vuelos de «EasyJet» y «Helvetic Airways» a 50 destinos turísticos y de negocios. Hace 5 años no llegaban a la docena. Asimismo, cada vez más compañías de este tipo ofrecen vuelos a aeropuertos suizos desde sus bases en otros países.

Entre otros, estas compañías deben su veloz expansión a dos sucesos. La quiebra y consiguiente inmovilización de toda la flota de «Swissair» (grounding) en octubre de 2001 dejó un gran hueco en la aviación comercial suiza, y Swiss International Airlines, sucesora de la malparada Swissair, antaño orgullo nacional, ha ido reduciendo vuelos; el vacío lo llenan estas compañías. En junio de 2002 entró en vigor el Acuerdo Aéreo Bilateral entre Suiza y la Unión Europea, que permitía inmediatamente a las compañías extranjeras no sólo volar a sus países de origen, sino además a terceros destinos.

Sobre todo «Euroairport», el aeropuerto de Basilea/Mulhouse, se beneficia enormemente de este joven sector. Casi el 30% de sus 3,3 millones de pasajeros voló el año pasado con una de estas nuevas compañías. Vivienne Gaskell, portavoz del aeropuerto, las define como «una parte de la estrategia global», porque estas «aerogangas» son un «importante estímulo» para el crecimiento del Euroairport. Sólo en 2005, registró un 30% más de pasajeros, con lo que este aeropuerto trinacional vuelve a aproximarse a las cifras récord de antes del grounding de Swissair, cuando 3,8 millones de pasajeros volaban cada año desde Basilea. La que más contribuye a este vertiginoso crecimiento es la compañía inglesa EasyJet, con 3 de sus aviones naranjas estacionados en Euroairport desde 2004, y, un cuarto a partir de esta primavera.

Otra de las bases de este líder del sector está en el aeropuerto internacional de Ginebra, desde donde vuela hasta un 35% de los casi 10 millones de pasajeros «de bajo coste». Los ginebrinos incluso han puesto a disposición de estas compañías una terminal especial, dotada de servicios básicos, lo que permite a la Suiza francesa ofrecer tasas de aeropuerto inferiores a 20 francos por pasajero. Como anunció el portavoz Philippe Roy, el aeropuerto internacional de Ginebra planea, además, renovar el aeropuerto actual para vuelos charter, construido en 1949, proyecto, no obstante, bloqueado de momento por «Air France».

Las compañías aéreas tradicionales como Swiss temen la competencia de las «aerogangas». La mayor compañía aérea suiza – hoy filial de la alemana Lufthansa – no está segura ni siquiera en su propio aeropuerto, Zúrich Kloten. Y si bien, hace dos años, logró desplazar a EasyJet a orillas del Rin, Helvetic Airways vuela desde Zúrich a unos 20 destinos, a los que se añadirán otros 5 en primavera. Swiss reaccionó con una nueva estructura de tarifas, y como sus competidores del segmento de bajo coste, ofrece ahora precios flexibles: cuanta más antelación en la reserva, más barato el vuelo. Así, actualmente se pueden comprar ya billetes de Swiss por menos de 100 francos en el caso de ofertas especiales.

Sepp Moser, experto en aviación, duda del éxito de esta estrategia, ya que, a diferencia de las «aerogangas», Swissair perdería dinero si ofreciera precios tan bajos. La razón es que «las compañías aéreas como EasyJet operan con muchos menos costes que las tradicionales, concentrándose en el producto básico: el transporte de A a B». Aun así, el portavoz de Swiss, Dominik Werner, encuentra también ventajas a la competencia de las «aerogangas»: «Estas compañías tienen un público meta que antes nunca hubiera volado». Y de todas formas, piensa que podrían llegar a desear también algo más de comodidad.

¿BOLSILLO O CRUZ SUIZA?

■ Antes, los suizos se emocionaban cuando veían la cruz suiza en la cola de los aviones en aeropuertos extranjeros. Era como acercarse a casa. ¿Y ahora? ¿Todavía les importa a los suizos si vuelan o no con una compañía suiza, o se imponen las finanzas? «Panorama Suizo» quiso investigar más a fondo esta cuestión, con un sondeo en la revista «Schweizer Touristik» (ST).

■ Desde hace más de un decenio, la ST efectúa sondeos cada verano entre más de 1.000 viajeros de paquetes «todo incluido» en el aeropuerto de Zúrich, sobre sus costumbres a la hora de viajar. En los mismos se plantean los gastos del viaje y la elección de una compañía aérea. Los resultados demuestran que el precio siempre ha sido un factor importante. Lo que llama la atención es que, en 2001, antes del grounding de Swissair, más del 20% de los encuestados no miraban demasiado el precio. Dos años después, sólo un escaso 7% opinaba así. El año pasado, casi el 12% volvió a decir que el precio «no le importaba».

■ La sensibilidad frente a los precios ha aumentado desde el grounding, al contrario que la importancia concedida a la compañía con la que se vuela. En 2000, cerca del 50% de los encuestados prefería la cruz. Cinco años después, sólo para el 37,5% era importante la compañía que les llevaba a su destino. Todo ello muestra que los pasajeros suizos tienden a mirar cada vez más el bolsillo en detrimento de los intereses de la compañía. LOV

Foto: Keystone